

ECONOMÍA INTERNACIONAL

N° 314, 6 de Julio de 2006

AL INSTANTE

RONDA DE DOHA: INSTRUMENTO PODEROSO DE LIBERTAD ECONÓMICA Y REDUCCIÓN DE LA POBREZA

Después de cuatro años y medio de frustradas negociaciones, se aproxima el momento final para lograr el proyecto de acuerdo sobre el comercio, servicios y otros temas de negociación multilateral, llamada Ronda de Doha.

La reunión de Ministros de Comercio en Ginebra, donde se concentraban algunas esperanzas, fracasó, prematuramente, este fin de semana, sin cumplir con su objetivo de salvar las negociaciones, más aún, finalizando anticipadamente.

Pascal Lamy, el experimentado Director General de la OMC, señaló el 15 de Mayo pasado: "que todo el esfuerzo y todo el progreso que se ha hecho, a través de toda la agenda de negociación, puede ser puesto en grave riesgo, si los negociadores son incapaces de destrabar las modalidades de acceso a mercados en agricultura y productos no agrícolas".

En este caso, los negociadores, en último término, son los Ministros de Comercio, que estuvieron reunidos en Ginebra, lamentablemente, sin alcanzar el éxito.

Consecuentemente, la Ronda de Doha está en peligro de quedar fuera del horizonte de tiempo disponible. La representante de Estados Unidos a nivel ministerial, Susan Schwab, se refirió a la reunión de ministros como una señal desalentadora, "disheartening", a medida que se aproxima la fecha límite del proceso de negociación.

La negociación de la Ronda de Doha está acotada, por la legislación de Estados Unidos, que fija el límite final. Es así como "The US Trade Promotion Act of 2002", conocida como "fast track", que exige al Congreso de Estados Unidos, sea aceptar o rechazar, directamente el resultado de las negociaciones acordadas por la administración norteamericana, sin posibilidad de modificaciones.

A mediados del 2007, no obstante, la autoridad para operar a través de un fast track en el Congreso de Estados Unidos desaparece o termina. Para la administración Bush resultaría casi imposible obtener una renovación del fast track. Por lo tanto, una negociación seria y expedita sin "fast track" resultaría inviable y, de hecho, la negociación multilateral tendría que esperar hasta la elección de un nuevo Presidente, en el 2009, y aún así, no hay

certeza de que el “fast track” pudiera estar disponible para una nueva negociación multilateral.

El área de discordia más importante es, sin duda, la política agrícola de la Unión Europea y de Estados Unidos. Este último está tratando de lograr un mayor acceso a los mercados agrícolas internacionales, lo cual es resistido por Europa y los países agrícolas o en desarrollo, a menos que Estados Unidos acepte cortar más profundamente los subsidios agrícolas.

Estados Unidos ha propuesto reducir los subsidios agrícolas a US\$ 22 mil millones al año y Europa propone bajar a un tope de US\$ 15 mil millones. Por su parte, Europa ofrece reducir los aranceles agrícolas un 39% y Estados Unidos pide una baja de 54%.

Europa y los países en desarrollo desean disponer de excepciones para “productos sensibles, importantes para cada país”. Esto último no es aceptado por la señora Schawb, de Estados Unidos, trade representative, que estima que se crearían “loop holes” que impedirían que los agricultores norteamericanos se beneficiaran del acuerdo comercial.

La posición de los países en desarrollo, encabezados por el Ministro de Comercio de la India, Kamal Nath, es que en esas economías tienen que protegerse, porque no pueden “negociar la subsistencia o la supervivencia”.

En el tema agrícola, cabe destacar, también, la dureza de la posición de Francia, que ha pedido a Europa que no haga nuevas concesiones, a no ser que las otras partes se muevan, positivamente, primero.

Fines de Julio, se cree que será la última fecha para llegar a un esquema general de acuerdo comercial, que posteriormente tiene que generar un texto detallado de compromisos legales y, posteriormente, ser aprobado, a través del instrumento de “fast track” por el Congreso de Estados Unidos, antes que la autoridad de la Casa Blanca del “fast track” expire.

En las últimas horas, Pascal Lamy, Director General de la OMC, ha llamado a una reunión del

grupo de los 6 países líderes: USA, EU, Japón, Australia, Brasil e India, para tratar, en un nuevo esfuerzo, de encontrar intereses comunes, lo más pronto posible.

Lamy piensa que posponer las conversaciones arriesga a crear un “traffic Jam”, con otros temas importantes de la Ronda de Doha, como son el comercio de servicios, reglas legales comerciales y otros, que debieran resolverse hacia fines de Julio.

Algunos negociadores y analistas piensan que el recurso de última instancia será el G8, o los líderes de los países más ricos, que se reunirán en Rusia, próximamente.

Abandonar la Ronda de Doha sería una gran pérdida de oportunidades para la libertad económica global y para revitalizar el comercio mundial, en un momento delicado del ciclo económico global. Sin duda, sería también una gran pérdida para los países pobres, a los cuales un comercio global revitalizado ayuda enormemente a su crecimiento económico y a lograr recursos para combatir la pobreza y mejorar el capital humano.

Otra consecuencia de un colapso de las negociaciones comerciales, sería el impulso a los tratados comerciales bilaterales de diferente calidad, lo cual tiene el riesgo de complicar el comercio mundial, generando costos operativos e ineficiencias, que en definitiva, afectan a las economías más débiles.

El fracaso de Doha afectaría, también, severamente, a la fortaleza de la institucionalidad comercial mundial, como es la OMC, a su liderazgo liberalizador y a su función regulatoria de comercio mundial.

Para Chile, es esencial el progreso y éxito de la Ronda de Doha, por su creciente integración a la economía global en bienes y servicios. La economía chilena es muy pequeña, en relación a los flujos comerciales y financieros mundiales, de manera que esa asimetría se compensa con el rol regulador, tendiente a un comercio más limpio de la OMC.

La producción de alimentos y la vocación de creciente productor de servicios de Chile,

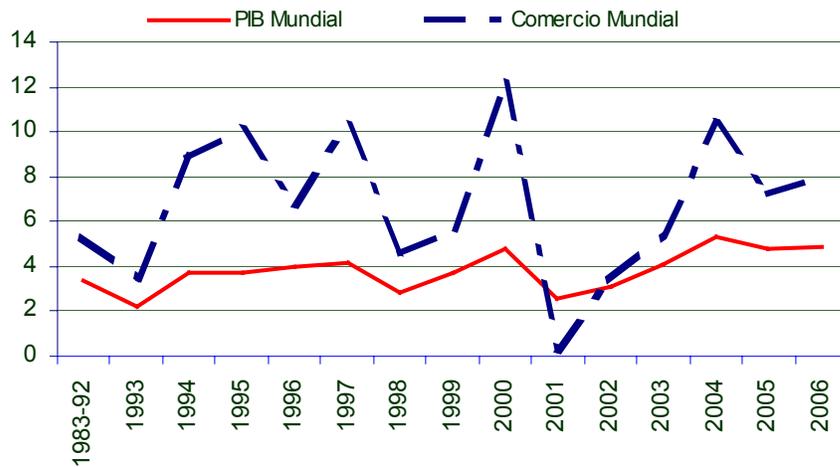
indudablemente, sería estimulada y facilitada por un acuerdo final en la Ronda de Doha.

En último término, pese a las grandes ventajas económicas y de eficiencia global de un acuerdo multilateral, en la Ronda de Doha, especialmente para las economías más pobres y vulnerables, las decisiones finales son de carácter

político, donde predomina el cálculo de costo beneficio político, generalmente, de corto plazo.

El momento político mundial, plagado de elecciones y con un ligero enfriamiento económico, no es del todo propicio para asumir los costos políticos de corto plazo, en aras de un alto beneficio a mediano plazo ♦

**Gráfico N°1:
Evolución del PIB y Comercio Mundial.**



Fuente: Libertad y Desarrollo.

**Cuadro N°1:
Evolución del PIB y Comercio Mundial, datos.**

	PIB Mundial	Comercio Mundial
1983-92	3.4	5.3
1993	2.2	3.5
1994	3.7	8.9
1995	3.7	10.1
1996	4.0	6.7
1997	4.2	10.3
1998	2.8	4.6
1999	3.7	5.7
2000	4.8	12.1
2001	2.6	0.3
2002	3.1	3.4
2003	4.1	5.4
2004	5.3	10.4
2005	4.8	7.3
2006	4.9	8.0

Fuente: Libertad y Desarrollo.